

EDITORIAL

XXII CONGRESO PERUANO DE PEDIATRÍA III JORNADA DE MEDICINA DEL ADOLESCENTE CURSO INTERNACIONAL "ALFREDO BARREDA BEBIN"

AREQUIPA, fue nuevamente sede del más importante evento científico que organiza la Sociedad Peruano de Pediatría. Por tercera vez después de 1963 y 1982 los pediatras peruanos nos congregamos en la "Blanca Ciudad de hermoso cielo azul", como reza la letra del inmortal vals, para intercambiar experiencias, refrescar viejos conocimientos y adquirir otros nuevos; todos ellos herramientas indispensables para continuar nuestro arduo trabajo en el camino ineludible de contribuir a mejorar el destino de la niñez peruana y procurarles mayores niveles de vida a través de una buena salud.

Como en anteriores oportunidades este Congreso fue también un éxito, pero a diferencia de aquellos el éxito fue mayor. La calidad de las presentaciones convocaron una concurrencia permanentemente masivas a las sesiones científicas al punto tal, que todos los ambientes resultaron relativamente estrechos para acogerlos. Otro tanto puede decirse del interés con que se siguió el curso de cada uno de los temas tratados. Este fue tal que dejó sin vigencia a la fatiga y al hambre.

El mérito de este éxito corresponde indiscutiblemente, en primer lugar a las Juntas Directivas nacional y local, solícita y hábilmente conducidas por sus respectivos presidentes Jorge Miyashiro y Benigno Lozada, quienes por lo demás lograron después de muchas jornadas de trabajo realizados ora en Lima o en Arequipa, armonizar criterios y definir objetivos, lo que permitió un diseño de Cursos, Jornadas y Congresos armónicos. No menos valioso es el mérito que corresponde a los participantes, tanto ponentes como asistentes, cada uno de los cuales asumió su responsabilidad en forma tal que contribuyeron a otorgarle tanto excelencia científica como participación activa.

Para quien escribe estas líneas ha sido grato comprobar que la curva ascendente que viene marcando la calidad de las actividades científicas de la Sociedad Peruana de Pediatría se mantiene constante. Ello nos lleva a congratular a los artífices del reciente éxito que comentamos y a asegurar el que tendrán la Jornada del Cuzco del 2003 y el Congreso de Trujillo del 2004. concluimos formulando nuestro más sinceros votos porque los nuevos directivos de la Institución mantengan el creciente prestigio que la Sociedad Peruana de Pediatría viene logrando entre las instituciones médico-científicas del país.